

Núm. suelto, 15 cénts.

Atrasado, 25 cénts.

EL ARTE TAURINO



DIRECTOR

ADMINISTRADOR

Manuel Álamo «Paco Pica-Poco»

Joaquín Gutiérrez de Valle

Revista Semanal Ilustrada de Espectáculos



MIGUEL BAEZ (LITR)

MIGUEL BAEZ (LITRI)

En esa ciudad famosa donde en frágil carabela partió Colón con sus bravos á buscar lejanas tierras; en esa joya andaluza tan rica en sus minas, Huelva, vió la luz este torero valiente como cualquiera, arrojado como él solo y aficionado de veras, que se propuso ser diestro en la taurómaca fiesta y pasó miles tramos hasta conseguir su empresa.

Fué excelente novillero, recorrió la España entera con el laurel de la gloria y allí donde se presenta clama el entusiasmo público y el aplauso menudea.

Cuando no estaba investido con la alternativa cierta, trabajó muchas corridas con espadas de primera, consiguiendo por su arrojo le buscaran las Empresas y Madrid, Sevilla, Málaga y Barcelona y Valencia le alientan á que tomase de doctor la noble enseña, petición á la que accede porque es de valientes regla y alcanzó nuevos aplausos, que el que al alto puesto llega méritos tendrá de sobra que le abonen y le alientan.

Su toreo no es muy fino ni es de la clásica escuela; pero tiene corazón, toma á los toros de cerca y con gran serenidad castiga con la muleta y es valiente en el arranque é hiere con gran destreza.

Es modesto, buen amigo desoye cualquier ofensa y ni da malos consejos ni los admite siquiera.

Este es el bravo adalid de la taurómaca fiesta, que nació donde Colón soñó virginales tierras que añadir á la corona castellana y leonesa.

SINSABORES.

¡PAZ Y RESPETO!

El artículo dirigido á la prensa sevillana en el número de *El Toreo* de Madrid, correspondiente al lunes 18 del que rige, nos mueve á tomar la pluma para contestar á tan respetable colega, por creernos parte integrante de esa prensa que, según el citado periódico, culpa á la *castellana* del desgraciado percance ocurrido al inolvidable *Espartero*.

Pero antes de contestar, es nuestro deber aclarar un punto que el colega no ha querido salvar: EL ARTE TAURINO sería un insensato si recriminara á los colegas madrileños en general del mal tan sensible que ha experimentado la afición taurina de España.

De seguro que *El Toreo* no ha leído con atención nuestro artículo cuando nos entromete en el conjunto que forman los periódicos sevillanos, pues á haberlo hecho, no hablaría en tesis general, sin descartarnos de esas inculpaciones que á todos nos dirige.

Nosotros,—y al buen juicio de la Redacción de nuestro estimado colega madrileño encomendamos estas palabras,—no quisimos pasar sin protestas que un periódico como *El Enano*, que tiene de aficionado lo que estos redactores de obispos, dijera impunemente que los aficionados de Madrid, echándole en cara al *Espartero* la disminución de su valor, le habían hecho más daño que las cornadas más terribles y le obligaron á hacer el esfuerzo supremo que con tanta osadía pidió en su imprudente artículo *Justicia catalana*.

Esto y no más viene combatiendo EL ARTE TAURINO. Y como creemos no tratar con sordos ni con desmemoriados como nos acontece con los redactores de *El Enano*, permítanos ahora el respetable *Toreo* contestar á algunos de los cargos que nos hace en su artículo *Paz á los muertos!*

Dice usted que las censuras de la prensa *castellana* fueron razonadas y lógicas, y nosotros le advertimos que la prensa madrileña, no *castellana*, (puesto que en esa forma parece quiere trabar una cuestión regional que nunca debe tocarse); la prensa madrileña juzgó á Manuel García en sus trabajos de las primeras corridas en la forma comedida y sensata que tiene por costumbre; pero un periódico que figura entre esos colegas, *El Enano*, se desató en improprios, apostrofó, insultó con desdoro á un diestro pundonoroso y de gran corazón, y eso, querido compañero, ni es lógico, ni creo debe ampararse por escritores serios, juiciosos y amantes de nuestra fiesta predilecta.

Pruébenos *El Toreo* que las palabras de *El Enano* están ajustadas en un todo á la crítica razonada y lógica; convénzanos de que tenía razón ese compañero al negarle al diestro sevillano el valor y la vergüenza torera, y ya nos tiene más humildes que un falderillo, dispuestos á dar toda clase de satisfacciones.

Mientras esto no ocurra, mientras *El Enano*, su director, el señor Caamaño ó quien sea el responsable de ese periódico, puesto que ya no sabemos con quien entendernos, no retire esas frases insultantes, inspiradas en mal hora por un cerebro extraviado, siempre tendremos motivo para negarle sus bondades.

«Quien bien te quiere, te hará llorar» es—según usted—una verdad innegable; pero debe acordarse que «Tanto quiso el demonio á su hijo que le sacó los ojos» y esto es lo que hizo *El Enano* con el desgraciado *Espartero*. Esa

amistad fué mentira, puesto que los hechos no acompañaron nunca á las promesas, y «Obras son amores y no buenas razones» y «Al buen entender..... basta con lo dicho.»

Dice usted que la muerte de *El Espartero* era una letra de cambio sin fecha fija, y quiere darla de profeta por lo que dijo años atrás cuando el *Espartero* se presentó en Madrid por la primera vez; pero ese es un argumento que viene á prestar fuerza á los nuestros y á demostrar que á los toreros valientes son á los que cojen los toros ó los que se exponen con más frecuencia á percances desgraciados, y nunca á los cobardes, á no ser que la res les tire un asta.

Pues sin esa letra de cambio pagada en la funesta fecha del 27 de Mayo, sin las que representan Revete y Fuentes, dos diestros sevillanos de pundonor y vergüenza, que al pisar el ruedo de la plaza de Madrid, tienen la suficiente abnegación para renunciar hasta de los goces de la existencia por el cumplimiento de los deberes contraídos, y por salir airosos de esa obligación ante un público merecedor de tales sacrificios, se les ve despreciar el peligro, comprometer la vida, que es lo más sagrado de la personalidad humana; sin esas letras giradas y sin pagar, ¿qué sería de los espectáculos taurinos en la capital de España? Vivir condenados á *mamarrachadas* perpétuas, presenciar las *hazañas* de toreros del montón, que si en una tarde les ayudó la fortuna, cuentan los fracasos por corrida, y ver así cómo decae el entusiasmo y después la desaparición completa de las fiestas de toros por falta de atractivos que las sostengan con dignidad y brillantez, que es á lo que darán lugar algunos periodistas taurinos si continúan en su obstinado obstruccionismo hacia los toreros sevillanos.

Ya lo sabe *El Toreo*: Nosotros no tenemos por qué recriminar á la prensa madrileña en general de culpas ajenas, y en cuanto á lo de *prensa castellana*, cambie la frase y no toque á la cuestión regional, puesto que si las corridas de toros constituyen una fiesta genuinamente española, así debe llamarse la prensa que de ella se ocupa.

¿Quiere explicarnos *El Toreo* la intención que tuvo al decir *prensa castellana* en vez de *madrileña*? Porque entonces debió decir *prensa andaluza* y no *sevillana*, y tanto en ésta como en aquella región existen periódicos taurinos que para nada se han ocupado de tales discusiones.

Nuestros trabajos en la prensa deben consistir en fomentar el espectáculo, ayudar á su sostenimiento en la temible crisis en que hoy se encuentra, y todo lo que pueda redundar en perjuicio de los que forman en la parte activa y principalísima del mismo, es un *crimen de lesa afición* que merece ser corregido para escarmiento de los que con tanta torpeza ayudan con sus extravíos á los detentadores de nuestra fiesta nacional.

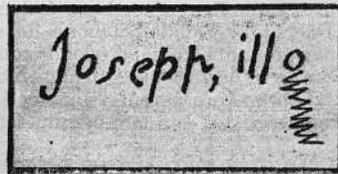
LA REDACCIÓN DE "EL ARTE TAURINO."



PEPE-ILLO

APÉNDICES

(1) El popular alias de José Delgado y Guerra lo he visto escrito con algunas variantes que conviene hacer notar. Unos ponen *Hillo*, otros *Yllo* y algunos *Pepeillo* en una sola palabra. En la mayoría de los carteles de la época se escribe *Yllo* con Y griega, y aunque en algunos impresos de entonces figura la H, úsase ésta más generalmente en escritos posteriores. En opinión de *El doctor Thebussem*, verdadera autoridad en materias filológicas, el *Hillo* con H «ni existe ni nada significa». Aún teniendo presente, como es sabido, que el alias del diestro debió tener origen en las voces *Joselillo* ó *Joseillo*, yo escribo aquí *Pepe-Illo* separando convenientemente las dos palabras, pues hasta el mismo Delgado, que no sabía escribir, al poner su firma añadía una coma al nombre de pila á fin de que no se uniese con el alias. Conviene para esto fijarse en que en las cartas y los demás escritos no se dice José Delgado *Pepeillo* sino José Delgado **ILLO**.



(2) La partida de bautismo que se encuentra en el archivo del Salvador en el libro 29, fólío 194, dice así:

«En 17 de Marzo de 1754 años, yo don Juan Martínez Romero, cura de esta colegial de Nuestro Señor San Salvador de Sevilla, bapticé á JOSEF MATILDE, que nació el día 14 de dicho mes á las seis de la mañana, hijo de Juan Antonio Delgado y de Agustina Guerra su mujer, fué su padrino José de Missas y Juana Rodríguez su mujer, vecinos de esta collación, á quienes avisé las obligaciones que contrajeron, y lo firmé fecha ut supra.—Don Juan Martínez Romero.»

Entre las confusiones que este documento aclara queda fuera de duda que la madre de *Pepe Illo* no se llamaba Gálvez como todos los biógrafos ponen. El José Delgado y Gálvez, como ya quedó probado por *Thebussem*, fué un vecino del pueblo de Espartinas que nació en 1768 y con quien la mayoría de los autores confundieron al lidiador sevillano.

(3) La esposa del torero ha sido traída y llevada por algunos autores sin cuidarse para nada de la verdad histórica. Don Julio Nombela en su obra *Pepe Illo* la presenta de manera tan distinta á como debió ser, que nadie la conocería por lo que allí se dice, ni aún su mismo esposo. Don Manuel Fernández y González en su novela *Glorias del toreo* le da el nombre de María Conde, y después de hacerla figurar en diversas escenas de pura invención, escribe que presenció la muerte de su marido en la plaza de Madrid.

Esto último es una gran mentira. María Salado estaba en Sevilla el 11 de Mayo de 1801, pues en 2 de Junio otorgó en esta ciudad testamento en muerte de su esposo nombrándose tutora de su hijo menor Antonio Delgado, y en uno de los documentos publicados en el periódico *La Lidia*, número 32 correspondiente al lunes 27 de Diciem-

bre de 1886, se dice «se gastó (cierta cantidad) en el mantenimiento de la casa y en el costoso viaje que se hizo por la vinda á la villa y corte de Madrid para entregarse de los efectos que hubieran quedado por muerte de su marido y hacer algunas gestiones para el adelantamiento de sus hijos captando la soberana clemencia con la desgraciada suerte del padre común.» Algo más acertado que los anteriores estuvo don Antonio de San Martín en una obra que ya citaré y, por último, don Ricardo Puente y Brañas autor de la zarzuela *Pepe Hillo*, que tanta boga alcanzó en los tiempos de los bufos de Arderius, llama á la esposa del diestro Dolores Salado y la presenta metida en una intriga que si hace bien para la fábula de la obra, está muy léjos de ser cierta.

Hé aquí ahora la partida de casamiento según la copia que se sacó en 1886:

«En 2 de Junio de 1774 años, yo don Miguel Herrera, cura de esta Real é insigne colegial de Nuestro Señor San Salvador de Sevilla, en virtud de mandamiento del señor juez de la Santa Iglesia y habiendo precedido las solemnidades del derecho así en esta colegial como en la parroquial del Sagrario de la Iglesia Mayor de esta ciudad y no resultando impedimento alguno, saliendo la Doctrina Cristiana y habiendo confesado y comulgado, desposé y casé por palabras de presente que hicieron verdadero y legítimo matrimonio á José Delgado natural de esta ciudad, hijo de Juan Antonio Delgado y de Agustina Guerra, juntamente con María Salado, natural de esta misma ciudad, hija de Juan Salado y de María Dominguez. Fueron testigos don Francisco García y Dieguez, clérigo de menores de esta ciudad y vecino de San Pedro, y Pedro Lancha, vecino de Zalamea la Real y residente en esta ciudad en la Cárcel Real de ella, y lo firmé ut supra. — Don Miguel Herrera.»

En el poder que para testar se dieron los esposos en 7 de Abril de 1800, declaran: «que hacia veintiseis años que se casaron, que no trajeron más bienes al matrimonio que la ropa de su uso y que tienen por hijos á don José y á don Antonio Delgado y Salado menores de veinticinco años.» Y vaya una pregunta suelta: no siendo común el apellido de la esposa de *Pepe Hillo* y existiendo en Sevilla hoy quien lo lleva, ¿habrá algún parentesco entre éstas personas que actualmente viven, con la mujer de Delgado?

(4) Carta histórica sobre el origen y progresos de las fiestas de toros en España

Esta curiosa carta está dirigida al Excmo. Sr. Príncipe Pignatelli y lleva la fecha de 25 de Julio de 1776. En 1777 se publicó en Madrid impresa por Aznar, en 1801 por Repullés y en Valencia por Monfort en 1816. En la *Biblioteca de autores españoles* de Rivadeneyra (1846 tomo segundo) se incluye en las obras completas de don Nicolás Fernández de Moratín con algunas notas de Aribau, Carmona y Millán en su *Bibliografía* hace mención de las dos últimas ediciones

(5) La escritura por la cual *Pepe Hillo* se comprometía á tomar parte en estas corridas de Talavera de la Reina, fué copiada de su original por don José Sánchez de Neira quien la publicó en el periódico madrileño el *Boletín de Loterías y Toros*.

(6) A más de la citada carta atribuida á Pedro Romero, existen detalles de la célebre competencia en Cádiz, en la biografía de dicho matador escrita por Bedoya, en la que Velázquez y Sánchez publicó en sus *Anales* y en un artículo publicado por *La Lidia* número 8 del año I correspondiente al 15 de Mayo de 1882 y en el libro *Curiosidades taurinas* de don J. Minguez y J. A. Berned.

Don Juan Goijar dió á conocer varias cartas del siglo pasado referentes á escritos de los tres lidiadores más célebres del último tercio. En una de dichas cartas firmada por don Francisco Fernández de Sepúlveda y fechada en 4 de Noviembre de 1789, se dice hablando de la competencia que también se había entablado entre Pedro Romero y *Costillares*, de la que tanto se escribió entonces: «*Costillares*, Romero y *Pepe-Hillo* es un triunvirato de buenos lidiadores; cada uno tiene sus particulares que le granjean su mérito. *Costillares* las banderillas y el conocimiento (que los ignorantes llaman cobardía), Romero la capa y la intrepidez inconsiderada (que los suyos llaman valor). *Pepe Hillo* lo atrevido y juguetón (que el vulgo llama

ma monadas).... Romero por su naturaleza, robustez y gran corpulencia no hay duda que supera á los referidos, pero en conocimiento de reglas, desembarazo y libertad para la lidia es menester taparse los ojos y confesar que excede *Costillares* á los dos.»

(7) La plaza vieja de Madrid en la que toreaban *Pepe Hillo* y los más célebres espadas de aquellos tiempos, se acabó de construir en 1754 dirigiendo su obra los renombrados arquitectos don Ventura Rodríguez y don Fernando Moradillo. Inauguróse la plaza en 30 de Mayo del citado año lidiándose toros por mañana y tarde estoqueando Juan Estelles y Mannel Bellén *El Africano* con sus respectivas cuadrillas. El antiguo circo taurino comenzó á destruirse en el estío de 1874.

MANUEL CHAVES.

(Continuará).

Discusión acalorada

que una señora casada
y un chulo de Lavapiés
han sostenido en la grada
veintitres

— Pus ustedz sabrá más.

—¿Pero, buen hombre,

y á usted quién le da vela?....

—A mí, nadie, señora, me la tomo que estoy *harto* de oír sus indirectas y si es que ustedz pretende que *haya* bronca, yo estoy dispuesto á *too* lo que ustedz quiera.

La afición de verdaz, la que distingue está en la democracia madrileña y esos vamos al sol, porque estas cosas habiendo mucha luz mejor se aprecian.

—¿Cállese usted por Dios!

—¿Que no me calló!

y decir que ya no hay sangre torera; compararme el Beloquí á Mazzantini y el *Chiquito de Abando* con el de Guerra y decir además que el *aves aire* á los paeses de pecho se semejan es insultar al gremio y no permito ni al Nuncio ni á mi madre tal ofensa.

Mientras *haya* españoles en España y toreros bonitos como el Guerra, la fiesta nacional irá *pa riba* y no le ha de faltar *manijencias*, pese á esos señoritos engomaos

que se lavan el entis con manteca; la buena sociedad, como ahora dicen, por más que sus costumbres no son buenas.

(El público del sol): ¡Olé, tu mare!

(El público de sombra): ¡Fuera! ¡Fuera!

Azvierto á esos señores de la sombra

por si quieren salir á la defensa

de esta señora bufa

que me ha buscao la lengua,

que á Cirilo San Juan no hay quien le achique

y ese Cirilo es *menda*.

¡ ! ; !

Por fin restablecida ya la calma

la corrida comienza

y aunque escenas igual á la descrita

se suelen repetir con gran frecuencia,

he podido observar que son las *bronces*

un aliciente más de nuestra fiesta.

JOSÉ EPILA (*Latiquillo*.)

Valencia 6 Junio.



LA RETIRADA DE CURRITO

El domingo 10 del corriente mes dió fin á su vida torera Francisco Arjona Reyes, espada que compartió sus laureles con los inolvidables veteranos *Lagartijo* y *Frasuelo*, y como éstos ha pasado á gozar de los bienes adquiridos en su penosa carrera.

Al entregar su coleta en manos del barbero lo hizo en la convicción de que su época llegó al límite y ahora sólo le resta el goce de los recuerdos de aquellos días en que los públicos le aclamaban con entusiasmo.

Poco sentido ha sido para el arte su acertado retiro, porque si bien fué una figura como hubo pocas, la apatía que desde hace años le embargaba y la sobra de indolencia con que le veíamos trabajar en las pocas corridas que hacía desde algunas temporadas, le crearon un *retraining* forzoso que reclamaba á voces su *licencia absoluta*.

Así lo comprendió en buen hora, y á raíz de la desgracia de su infortunado paisano *El Espartero*, rescindió el contrato con la Empresa de Huelva, en cuya plaza debió torear el pasado domingo, y libre de compromisos, dió un paso en firme para que, abandonando su profesión, su nombre ingresara en la Historia de la Tauromaquia al lado de otros célebres maestros y en cuyas más brillantes páginas ocupa lugar preferente el autor de sus días, el célebre *Cúchares*.

Currito nació en Sevilla el 20 de Agosto de 1845 y tomó la alternativa en Madrid el 19 de Mayo de 1867 de manos de su inolvidable padre Francisco Arjona Guillén, *Cúchares*, en una corrida en que se lidiaron toros de la marquesa de Ontiveros.

Por su carácter especial, abandonó las lecciones de su sabio maestro, prescindiendo por completo hasta de la manera especial de torear que caracterizaba á la *escuela sevillana* y optó por el toreo serio, reposado y sin *monerías* ni *zaragatas*, en el que de seguro hubiera brillado bastante á seguir los consejos del autor de sus días.

Por el contrario, la muleta en sus manos era más bien arma de castigo que pretexto para

lucir sus habilidades en la brega. Daba á los toros los pases que requerían sus condiciones, para amoldarlos y herir en regla, siendo casi siempre sus estocadas de efecto seguro, aunque pocas veces llegó con la mano á los morrillos.

Y así continuó siendo uno de los toreros predilectos del público madrileño, hasta que cayó en esa *dejadez* imperdonable que hizo correr la frase de que *sabía pero no quería*, y como llegó un tiempo en que

sabía pero nunca quería, los públicos llegaron al aburrimiento y la decadencia del espada sevillano empezó á iniciarse y continuó en la pendiente que le obligó á retirarse para siempre, hace pocos días, de las lides taurinas.

Currito fué en sus comienzos buen banderillero y excelente peón de lidia; mostró siempre inteligencia y no pocos conocimientos del arte de torear, y su trabajo fué acogido con aceptación en todas las plazas de la Península y en particular en la de Madrid, donde por muchos años figuró en el cartel de las diferentes Empresas que se han sucedido, y á no ser por su incomprensible carácter y el abandono que desde algunos años ha venido apoderándose de este gran torero, aún ocuparía el lugar preeminente á que fué acreedor por más de un concepto.

La última corrida toreada por *Currito* fué en la plaza de Huelva el 10 de Septiembre de 1893, lidiándose reses de Anastasio Martín, en unión de Miguel Báez, *Litri*. — entonces novillero, — con quien no tuvo inconveniente en alternar.

Comprometido desde aquella fecha con el señor Gómez Rull, á matar los primeros toros de su nueva ganadería, habiase ya anunciado por la prensa su ida á Huelva para el domingo 17; mas la muerte del infortunado *Espartero*, sembró tales temores en la familia de *Curro*, que éste, no pudiendo desoir los ruegos de ella, decidió no volver á torear y cortarse la coleta.

Que es lo más acertado que pudo hacer.

Para gozar largos años de vida entre las delicias del hogar y el dulce consuelo que prestan la honradez y la familia. — ATMÓSFERA.





* SEVILLA *

17 de Junio de 1894.

El ganado.—Pertenecía á la ganadería de don José A. Adalid. Bravos, nobles y con mucha presencia; éstas eran las condiciones de los novillos-toros que se lidiaron en esta corrida. El primero fué el más flojo, llegando á la muerte tanto huído. Aguantaron 30 puyazos y mataron diez caballos.

Conejito.—Estuvo hecho un torero, pero un torero de primera, valiente, con inteligencia y oportuno; en una palabra, un maestro. Pasó de muleta á sus toros desde cerca y dándoles lo que requerían, y entró á matar siempre con coraje y mirando los morrillos. Pasando de capa, muy bien. En los quites, valiente y oportuno. La dirección de la plaza, á cargo de los municipales.

Palomar.—Aunque en una corrida no se pueden apreciar las condiciones de un torero, daremos nuestra opinión acerca de este diestro, sin perjuicio de modificarla cuando lo veamos en otras novilladas. Con el capote y muleta demuestra poca decisión, y adolece del defecto de no despegar los brazos al pasar de muleta, y ya fueran los deseos de quedar bien, ó ya sea su manera de torear, todo lo hizo precipitado. Para entrar á matar se coloca cerca, y casi siempre sale bien de la suerte. En quites, nada de particular.

Paramio.—Es un torero frío, pero frío, más que mi pseudónimo; no sabe para lo que se ha hecho la muleta, ni el capote; con la espada demuestra alguna más decisión. A nuestro juicio debe ensayarse bastante en otras plazas de menos importancia que ésta, antes de volver por acá.... si es que vuelve.

Los picadores.—Picando en todas partes menos en su sitio; algunos tuvieron la culpa de que los toros no tomarán más puyazos.

Los banderilleros.—Sobresalió *Cerrajillas* que es de la madera de los buenos toreros.

La presidencia sin darse cuenta de lo que hacía.

La entrada, mala.

Y terminó el sainete sin otra cosa importante que el caerse un vigilante en el callejón.

SOR B. T.

➤ Huelva ➤

Los cuatro toros de don Francisco Gómez Rull, lidiados en la tarde del día 17, no hicieron más que cumplir. Aguantaron 23 puyazos y dejaron para el arrastre siete caballos.

Bombita.—Estuvo valiente y trabajador. Su primer toro buscó la defensa en las tablas y el espada le dió varios pases con alguna precaución para una estocada corta. Vuelve á trastejar y se arranca con coraje y por derecho dejando media estocada en lo alto. Descabelló á pulso al segundo intento.

A su segundo, que se presentó en el ruedo alegre y boyante, lo lanceó de capa seis veces, parando y dejándolo llegar, faena que fué muy aplaudida. Desde la suerte de banderillas empezó la res á descomponerse y cortaba el terreno que era un gusto, y cuando Emilio le presentó la muleta no hacía caso del espada, teniendo que obligarle varias veces. En cambio se colaba á lo mejor y achuchaba con ganas de cojer. En esta situación se arrancó el diestro á paso de banderillas, dejando una estocada tendida, y en la misma suerte otra baja que hizo rodar á su contrario.

Litri.—Incansable en la brega y con la misma valentía de su compañero *Bombita*. Pasó en corto y parado á su primer toro; pero la faena resultó poco lucida porque la res estaba incierta. Dió media estocada arrancándose de verdad, á la que siguió una serie de pases superiores y con marcada quietud en los pies, que valieron al diestro una ovación; terminando con un superior volapié entrando á ley y saliendo con limpieza.

En el último de la tarde se las hubo con un contrario poco codicioso á la vara; pero que se despabiló en banderillas y llegó al último tercio con malas intenciones. En los primeros pases de Miguel le ganó el terreno y se le coló una vez derribándole. El toro se hizo difícilísimo para la lidia de muleta, y el diestro dió fin de él de dos medias estocadas y una buena en lo alto á paso de banderillas, pero por derecho, llegando con decisión y valentía.

La gente de á pié bregó bastante y puso algunos buenos pares. Los de á caballo castigaron poco.

La presidencia, acertada.

La entrada, un lleno.—P.

➤ Linares ➤

En la corrida verificada el domingo 17 se lidiaron toros de Herrero Manjón que fueron muy buenos, sobre todo en el último tercio, porque se dejaron torear.

Bonarillo. Hizo primores con el capote, y en quites se reprodujo, estando oportunísimo y ganando la mar de palmas, así como el Lobito, que como sobresaliente, le ayudaba en su trabajo.

Banderilleó Bonarillo al tercero, con un cambio forzado, metiendo un par en lo alto, al que siguió otro de frente admirable.

Con la muleta estuvo siempre cerca, tranquilo, ciñéndose y adornándose, porque Paco es uno de los pocos toreros que hoy saben cómo se torea; empleó un lujo de detalles en los pases bajos y de pecho.

Al primero, lo mató á un tiempo, por venirse el toro, y le resultó la gran estocada.

Al segundo, le recetó otra al volapié haciendo el viaje desde el terreno del toro y encunándose; y al tercero lo citó á recibir, cayendo el bicho hecho una pelota, muriendo casi instantáneamente.

Le concedieron la oreja del último, como premio de tan gran faena.

Lobito.—Muy bien en banderillas; con la muleta, en el último, se confió mucho y le despachó de un pinchazo y una buena que le valió palmas.

La cuadrilla trabajadora y el público muy contento. Se arrastraron diez caballos. N.

↔ Málaga ↔

Seis toros de don Antonio Campos, antes de la señora viuda de Barrionuevo, y tres matadores Carrillo, Potoco y Mazzantinito, fué el cartel anunciado para el domingo 17 del corriente.

Con dicho cartel se propondría la Empresa meter ruido y agenciar algunos cuartos. Lo primero lo ha conseguido, pues durante la corrida no ha hecho el público más que gritar y lanzar exclamaciones, viendo la frecuencia con que los toreros ponían á prueba la benignidad de los astados brutos, y lo segundo no será yo el que lo afirme, porque hubo muchos, muchísimos que se *comprimieron*, y pensaron para sus adentros: «Carrillo, Potoco y Mazzantinito, es lo mismo que si se dijera, una trinidad taurina y un solo *camelo* verdadero. ¡Guarda, Pablo, que te coje la Empresa!» Así es, que al espectáculo asistieron solamente los aficionados pacientísimos entre los cuales tengo el honor de contarme. Pero llegado á este punto, no quiero pasar sin hacer saber á la supradicha Empresa, que la paciencia se acaba, y al aficionado á toros más pronto que á ningún otro. Quiero decir, que si le va mal con sus intereses, puede seguir el camino emprendido en la seguridad de que las corridas futuras se verificarán entre familia, ó lo que es lo mismo, que la presenciarán el presidente, los empleados de la plaza y los invitados.

Y hecha esta especie de exordio, voy á ocuparme de lo único digno de mención que hubo en la corrida; el ganado.

El señor Campos ha presentado unos toros de muchas libras, bien armados y con buenas condiciones de lidia en general. La lámina de los toros era hermosa y el quinto habría podido presentarse en una corrida formal.

Han dado juego en todos los tercios de la lidia, y si bien alguno llegó al último defendiéndose y desparramando la vista, fué sin duda debido á la lidia pésima que se le dió, y no á su manera de ser. El que más codicia demostró en la suerte de varas fué el sexto. Los demás se sentían algo al hierro, apesar de su bravura y poder.

Y vamos ahora con los matadores. San Martín, Santa Librada, Nuestras Señoras del Refugio y de la Consolación y otros muchos sartos y santas del *Santorat taurino*, que con su gracia proverbial escribió el insigne *Sobaquillo*, fueron invocados durante toda la lidia por toreros y aficionados y en especial por los matadores.

Carrillo.—Mató sus toros y los de Mazzantinito por haberse éste retirado á la enfermería con un varetazo en el pecho y medio magullado por el tercer toro, primero que le tocó matar. ¿Para qué detallar las faenas de Carrillo? Baste decir que fueron una serie de interminables pinchazos y bajonazos, capaces de concluir antes con la paciencia del público que con los toros. Sin arte, sin preparación y tirándose desde una legua, allá iba saliera lo que saliera. Y cuenta que éste fué el que menos miedo demostró.

En el cuarto toro Santa Librada rogó por él é hizo que cuando cayó delante de la cabeza del cornúpeto, no hiciera éste por él y le diera una buena cogida. Banderilleando mal y dirigiendo.... ¿pero qué voy á hablar de dirección, si aquello era un continuo burdel, sin orden ni concierto de ninguna especie como nacido del pánico impuesto por las carnes de los toros?

Mientras éstos andaban por un extremo del redondel, los toreros estaban en otro hechos un lío y revueltos confusamente, siendo ésta la causa de la cogida del picador Julian Estévez, el cual, al poner una puya, cayó a

descubierto, siendo cogido y volteado sin que uno solo fuera en su auxilio hasta que el toro lo dejó. Sacó un varetazo en el pecho y un puntazo en la mano, de poca consideración, gracias á no sé qué santo. En resumen, creo que Carrillo, por el debut que ha hecho en nuestra plaza, no debe presentarse más en ella para hacerlo como ahora lo ha hecho.

Potoco.—Pero, señor, ¿quién le ha hecho á usted matador de toros ó de novillos? ¿Usted no sabe que para serlo se necesita antes de todo valor, y que el que no tiene no llega nunca á serlo? Para que los lectores vean quién es usted voy á resúmarles sus dos faenas y que ellos juzguen. Su primero lo pasó una vez y de carrera y le dió una estocada pescuecera cuarteando y tirándose desde Marruecos. Al segundo, huyendo como un condenado y tirándose á la media vuelta, le dió siete pinchazos, media estocada tendida y delantera y terminó con un golletazo, todo sin preparación y tirando la muleta cada vez que metía el brazo. Ahora díganme los lectores si Potoco no ha equivocado la carrera,

De Mazzantinito no puedo decir más, que no tiene noticia ninguna de lo que es matar y que las dos veces que entró á hacerlo salió arrollado, retirándose á la enfermería á la segunda.

Los banderilleros y picadores á la altura de sus jefes, pudiendo citar únicamente un par cambiado del Nene y otro al cuarteo del mismo.

La presidencia á cargo de don Diego García, el insustituible, en *Babia*.

Dicese que para primero del mes próximo, tendremos aquí á Gavira. Dios lo haga, á ver si consigue quitarnos el amargor que nos deja esta corrida.

Así, pues, hasta ese día se despide de los lectores

DEBLIS II.



AL EMPRESARIO DE LA CORTE

Me dicen que te encuentras aburrido sin hallar matadores á la mano con que puedas cumplirle lo ofrecido al pueblo *castellano*.

¿No existen en el arte otros espadas que llenen por completo tu deseo, más que letras sin fechas aceptadas como dice *El Toreo*?

Existen matadores que con gusto verían en Madrid tus abonados, toreros que jamás causan disgusto ni se ven achuchados.

Toreros relegados al olvido yo no sé si por miedo ó por guapeza, que tú les sacarías buen partido perdiendo la cabeza.

¡Cuánto siento la letra ya pagada! Con su pago acabó tan gran torero. Para ser con su *acepto* protestada, más vale lo primero.

PACO PICA-POCO.

Protesta.—Nos escriben de Huelva varios aficionados protestando de la intención que haya podido tener *El Enano* de Madrid al decir en la reseña de Nimes, inserta en su suplemento del domingo 17, que el diestro Miguel Báez (Litri) dió al último toro de la corrida siete pinchazos y varias estocadas, cuando los periódicos de esa población, como «*Le Toreo*,» «*Le Torero*,» «*La Banderille*»

y «La Mise á Mort» están conformes con que fué un solo pinchazo la primer faena del espada.

Esto no debe causar sorpresa á los aficionados onubenses, cuando les consta de todo lo que es capaz dicha publicación.

Acto plausible.—Según nuestras noticias, el acreditado tipógrafo de Valencia don José Ortega ha ofrecido al espada Guerrita para en el caso de llevarse á efecto la corrida á beneficio de la familia del desgraciado Espartero, proporcionar gratuitamente todos los carteles, billetes y programas que puedan necesitarse, poniendo desde luego á disposición de la persona ó comisión organizadora los mejores modelos de que dispone esa acreditada casa.

DIESTROS Y APODERADOS

MATADORES DE TOROS

- Luís Mazzantini y Eguía.**—Representante, D. Federico Mínguez, Madrid.
- Rafael Guerra (Guerrita).**—A su nombre, Córdoba.
- Antonio Reverte Jiménez.**—Idem, D. Joaquín Galiano, Monsalves 8, Sevilla.
- Julio Aparici (Fabrilo).**—Representante, D. Manuel García, Baja 26, Valencia.
- Francisco Bonar (Bonarillo).**—Idem, D. Ramón López, Victoria 6, Madrid.
- Joaquín Navarro (Quinito).**—Castilla 56—Representante, D. José García Bejarano, Manteros 19, Sevilla.
- Emilio Torres (Bombita).**—San Jacinto 46, Sevilla.
- Miguel Báez (Litri).**—Idem, D. Manuel Pineda, Otumba 5, Sevilla.
- Antonio Ortega (El Marinero).**—Idem, D. Francisco Carvajal, León 17, Madrid.
- Antonio Fuentes.**—Idem, D. Andrés Vargas, Unión 10, bajo, Madrid.
- Rafael Bejarano (Torero).**—Apoderado, D. José Yáñez, Hotel Suizo, Córdoba.
- Juan Jiménez (Ecijano).**—A su nombre, León 17, Madrid.
- José Rodríguez (Pepete).**—Idem, D. Pedro Montes, Ave María 17, Madrid.
- Enrique Vargas (Minuto).**—Idem, D. Federico Escobar, Miguel del Cid 38, Sevilla.
- Francisco González (Faico).**—Idem, D. Manuel González, Vidrio 12, Sevilla.

MATADORES DE NOVILLOS

- Manuel Nieto (Gorete).**—Moratín 11, Sevilla.—Representante, D. Vicente Ros, Tetuán 38, 4.º, Madrid.
- Antonio Dabó.**—A su nombre, Mesón de Paredes 64, bajo, Madrid.
- Antonio de Dios (Conejito).**—Guindo 11, Córdoba.—Apoderado, D. Adolfo González Rodrigo, Bolsa 9, 2.º, Madrid.
- José Villegas (Potoco).**—Idem, D. Manuel Blanco, Puzos 63, Sevilla, y á su nombre, Mirador 8, Cádiz.
- Arturo Paramio.**—Apoderado D. Miguel Sorias y Sánchez, Amor de Dios 8, Madrid, y Gran Capitán 42, Sevilla.
- Cayetano Leal (Pepe-Hillo).**—Representante, D. Venancio Jordán, Victoria 4, tienda, Madrid.
- Juan Gómez de Lesaca.**—Idem, D. Manuel Martínez Reina, Conteros 21, Sevilla.
- Juan José Durán (Pipa).**—Representante, D. Andrés Fernández, Bolsa 9, pral., Madrid, y á su nombre, San Roque 9, Cádiz.
- Manuel Lara (El Jerezano).**—Idem, D. Antonio Mancheño, Plaza de la Contratación 5, Sevilla.
- Juan Borrell (Murulla).**—Apoderado, D. Pedro Bruny, Ancha 36, Barcelona.
- Joaquín García (Picalimas).**—Apoderado, D. Bonifacio de Toro y Toro, Monsalves 11, Sevilla.
- José Flores (Lavaíto).**—Apoderado, D. Francisco Vilches, Santa Paula 1.º, Lorca.
- Alejandro Bernabé (Escabecheo).**—Idem, D. José Díaz, Montera 35, tienda, Madrid.
- Tomás Meno.**—A su nombre, Antonia Díaz 37, Sevilla.

EL ARTE TAURINO

Se publica semanalmente.—Precio de la suscripción por toda la temporada, dentro y fuera de Sevilla, 5 ptas. — Trimestre, 2'50.

En el extranjero, 6 pesetas la temporada.

Pago anticipado.

A los corresponsales de venta, 2'50 pesetas la mano de 25 ejemplares. No se servirá ningún pedido sin tener satisfecho el anterior.

Redacción y Administración, SIERPES 95.

Imp. de E. Bergali. SEVILLA.

Lampistería de
Fort y Ca.
3 Torrejon 3-Sevilla.
Gran surtido de Quinqués, Lámparas, Farolas &c. á precios reducidos.
Ventas al por mayor y menor.

BAZAR SEVILLANO RAMOS HERMANOS

Grandes Novedades en Porcelana, Juguetes, Perfumería, Cristalería, Carteras, Bastones, Bronces de fantasía y Arte, etc.—8, TETUAN, 8.—Sucursal, SIERPES, 48 Y 50.

Relojería y Joyería

— Suiza —

Carisio & Anzola

111, Sierpes, 111

SEVILLA

Pidanse en todas partes:

Amontillado fino

Lluvia de Plata

Id. superior

Tío Conejo

Especialidades de la Casa

Servando Gualfo

PUERTO DE STA. MARÍA

ESTABLECIMIENTO

de Baños

Castillo & Romano

CHIPIONA.—(Cádiz)

Grandes baños de oleaje en la magnífica playa del Castillo.

Fonda y Restaurant á cargo de los dueños del Gran Hotel de Europa de Sevilla.

Temporada: de Julio á Octubre